


I'm not robot  reCAPTCHA

Continue

Crucigrama sistema digestivo humano

Embed Size (px) 344 x 292429 x 357514 x 422599 x 487DESCRIPTIONQuinto BásicoText of Crucigrama Sistema Digestivo Colegio Jean Piaget UTP-Rancagua Mi escuela un lugar para aprender y crecer en un ambiente saludableOBJETIVO: DESARROLLAR CRUCIGRAMA DEL SISTEMA DIGESTIVO HORIZONTAL7. largo tubo del aparato digestivo donde se absorben los nutrientesOBJETIVO: DESARROLLAR CRUCIGRAMA DEL SISTEMA DIGESTIVOVERTICAL1. tubo que lleva el alimento de la boca al estmago2. todo lo que se come para que nuestro cuerpo lo pueda utilizar3. sustancias que se encuentran en los alimentos y que se absorben en nuestro cuerpo4. proceso que implica romper los alimentos para obtener sus nutrientes5. rgano que recibe el alimento que tragamos6. primer lugar por donde entra la comida8. tambín llamado colonVERTICAL1. tubo que lleva el alimento de la boca al estmago2. todo lo que se come para que nuestro cuerpo lo pueda utilizar3. sustancias que se encuentran en los alimentos y que se absorben en nuestro cuerpo4. proceso que implica romper los alimentos para obtener sus nutrientes5. rgano que recibe el alimento que tragamos6. primer lugar por donde entra la comida8. tambín llamado colon2 BOLO ALIMENTICIO - Masa de alimento masticado e insalivado que se traga de una vez., ESOFAGO - Conducto muscular del aparato digestivo que comunica la faringe con el estómago., BOCA - Cavidad bucal o cavidad oral, es la abertura corporal por la que se ingieren los alimentos., JUGOS GÁSTRICOS - Su función es actuar principalmente sobre la digestión de las proteínas., por el efecto de las enzimas, para favorecer la absorción de los nutrientes en el intestino delgado., INTESTINO DELGADO - Porción tubular del aparato digestivo que se extiende desde el estómago hasta el ano y en la cual se completa la digestión de los alimentos y se verifica la absorción de los productos útiles resultantes. FARINGE - Se encarga de dirigir el aire o los alimentos a su lugar adecuado. HIGADO - Producción de bilis (ayuda a transportar los desechos y a descomponer las grasas en el intestino delgado durante la digestión). ESTOMAGO - Se halla entre el intestino y el esófago. Ubicado en el sector superior del abdomen. ENERGIA - Capacidad y fuerza para actuar física o mentalmente., NUTRIENTES - Son cualquier elemento o compuesto químico necesario para el metabolismo de un ser vivo. Es decir, son algunas de las sustancias contenidas en los alimentos que participan activamente en las reacciones metabólicas para mantener todas las funciones del organismo., SANGRE - Es un tejido conectivo líquido, que circula por capillares, venas y arterias. INTESTINO GRUESO - Se divide en tres partes: ciego, colon y recto, DIGESTION - Proceso por el cual un alimento es transformado, en el aparato digestivo, en una sustancia que el organismo asimila., Requiere iniciar sesión Mostrar más Mostrar menos Esta tabla de clasificación es actualmente privada. Haga clic en Compartir para hacerla pública. Esta tabla de clasificación ha sido deshabilitada por el propietario del recurso. Esta tabla clasificación está desactivada, ya que sus opciones son diferentes a las del propietario del recurso. Los sistemas orgánicos a menudo trabajan juntos para realizar tareas complicadas. Por ejemplo, después de una comida copiosa, varios sistemas orgánicos trabajan de forma conjunta para ayudar al sistema digestivo a obtener más sangre para realizar sus funciones. El sistema digestivo recurre a la ayuda del sistema cardiovascular y del sistema nervioso. En este caso, los vasos sanguíneos del aparato digestivo se dilatan para transportar más sangre. Se envían impulsos nerviosos al cerebro indicándole que la actividad digestiva ha aumentado. Es más, el aparato digestivo estimula de forma directa el corazón mediante impulsos nerviosos y sustancias químicas liberadas en el torrente sanguíneo. El corazón responde con una mayor irrigación sanguínea. El cerebro responde al percibir menos hambre, más plenitud, y menos interés en la actividad física vigorosa (sistema músculo-esquelético), lo que conserva más sangre para que sea utilizada por el sistema digestivo en lugar de por los músculos esqueléticos. La comunicación entre órganos y sistemas es fundamental, ya que permite regular el funcionamiento de cada órgano de acuerdo con las necesidades generales del organismo. En el ejemplo anterior, el corazón tiene que saber cuando los órganos digestivos necesitan más sangre para que pueda bombear más. Cuando el corazón sabe que el cuerpo está en reposo, puede bombear menos. Los riñones deben recibir la información necesaria para saber cuándo existe un exceso de líquido en el organismo, para producir más orina, o cuándo el organismo está deshidratado, para que puedan retener el agua. Homeostasis es el término utilizado para describir cómo el cuerpo mantiene su composición y funciones normales. Dado que los sistemas de órganos se comunican entre sí, el cuerpo es capaz de mantener estables la composición de los fluidos y las sustancias internas. Además, los órganos no trabajan ni en exceso ni en defecto y cada uno facilita las funciones de los demás. La comunicación necesaria para mantener la homeostasis tiene lugar a través del sistema nervioso autónomo y del sistema endocrino. La transmisión se lleva a cabo mediante productos químicos especiales llamados transmisores. El sistema nervioso autónomo controla en gran parte la compleja red de comunicación que regula las funciones corporales. Esta parte del sistema nervioso funciona sin que la persona tenga conciencia de ello y sin que se perciba una señal evidente de que está trabajando. Los transmisores denominados neurotransmisores conducen mensajes entre diferentes partes del sistema nervioso, y entre el sistema nervioso y otros órganos. El sistema endocrino consta de varias glándulas que producen transmisores químicos llamados hormonas. Las hormonas viajan a otros órganos a través del torrente sanguíneo y regulan la función de esos órganos. Por ejemplo, la glándula tiroidea produce la hormona tiroidea, que controla el ritmo metabólico (la velocidad a la cual se llevan a cabo los procesos químicos del organismo). El páncreas produce la insulina, que controla la utilización del azúcar. Uno de los transmisores más conocidos es la hormona epinefrina (epinefrina [adrenalina]). Cuando alguien se encuentra de repente ante una situación de estrés o de miedo, el cerebro envía de inmediato un mensaje a las glándulas suprarrenales para que liberen rápidamente la epinefrina (adrenalina). En determinados momentos, esta sustancia química pone al organismo en estado de alerta, una respuesta que suele conceerse como respuesta de lucha o huida. El corazón late más rápido e intensamente, las pupilas se dilatan para recibir más luz, la respiración se acelera y la actividad del aparato digestivo disminuye para que llegue más sangre a los músculos. Este efecto tiene lugar de manera rápida e intensa. Otras comunicaciones químicas son menos espectaculares pero igualmente eficaces. A modo de ejemplo, cuando el cuerpo se deshidrata necesita más agua, se reduce el volumen de sangre que circula por el sistema cardiovascular. Esta disminución del volumen sanguíneo la perciben los receptores de las arterias del cuello, que responden enviando impulsos a través de los nervios hacia la hipófisis (glándula pituitaria), una glándula situada en la base del cerebro que, en ese caso, produce la hormona antidiurética. Esta hormona estimula a su vez los riñones, para que estos disminuyan la producción de orina y retengan más agua. Simultáneamente, el cerebro percibe la sensación de sed y estimula a la persona para que ingiera líquidos. Ver o imprimir todas las secciones El gas es aire en su tracto digestivo. Los gases salen del cuerpo a través de la boca cuando eructa o a través del ano cuando libera un gas. Las personas pueden pensar que eructan o liberan gases con demasiada frecuencia y que tienen exceso de gases. Sin embargo, es inusual tener demasiados gases. Los síntomas más comunes de gases incluyen eructos, paso del gas, hinchazón y dolor en el abdomen. El gas entra normalmente el tracto digestivo cuando traga aire y cuando las bacterias en el intestino grueso a descomponer ciertos alimentos no digeridos. Los médicos pueden diagnosticar las causas de los gases con un historial clínico y un examen físico. Si su médico sospecha que tiene un problema de salud, él o ella le solicitará más pruebas. Su médico puede pedirle que lleve un registro de su dieta y los síntomas de los gases. Para reducir o prevenir los síntomas de los gases, su médico le puede sugerir que reduzca la cantidad de aire que traga, deje de fumar, haga cambios en su dieta o tome medicamentos. Algunos medicamentos de venta libre pueden reducir los gases. En algunos casos, los médicos prescriben medicamentos. Usted puede ser capaz de reducir los gases al evitar, o comer menos de, los alimentos que le producen gas. Puede utilizar un diario de alimentos para ayudarle a determinar qué alimentos le generan gases y la cantidad de estos que puede manejar. Hable con su médico acerca de cambiar su dieta. El Instituto Nacional de la Diabetes y las Enfermedades Digestivas y Renales (National Institute of Diabetes and Digestive and Kidney Diseases, NIDDK) y otros componentes de los Institutos Nacionales de la Salud (National Institutes of Health, NIH) llevan a cabo y apoyan la investigación de muchas enfermedades y trastornos. Siguiente: Definición y hechos El contenido de esta publicación es proporcionado como un servicio del Instituto Nacional de la Diabetes y las Enfermedades Digestivas y Renales (NIDDK, por sus siglas en inglés), parte de los Institutos Nacionales de la Salud (NIH, por sus siglas en inglés). NIDDK traduce y comparte los resultados de sus investigaciones para incrementar el conocimiento de salud y las enfermedades entre pacientes, profesionales de la salud y el público en general. Las publicaciones producidas por NIDDK son cuidadosamente revisadas por los científicos del NIDDK y otros expertos. Esta información no tiene derechos de autor. NIDDK recomienda al público compartir esta información libremente. (Digestive System) ¿Cuál es el primer paso en la digestión de los alimentos? Créase o no, el proceso digestivo comienza incluso antes de que nos pongamos la comida en la boca. Es decir, comienza cuando olemos algo irresistible o cuando vemos alguna comida favorita que con seguridad sabrá bien. Simplemente al oler ese pastel de manzana casero o pensar en lo delicioso que sabrá ese postre helado, comenzamos a salvar, y así se inicia la digestión, preparándonos para ese delicioso primer bocado. Si ha pasado cierto tiempo desde nuestra última comida o con sólo pensar en algo sabroso, sentimos hambre. Comemos hasta sentirnos satisfechos y luego continuamos con nuestras actividades. Pero durante las próximas 20 horas, el aparato digestivo trabaja mientras los alimentos que ingerimos viajan por el organismo. Los alimentos son la fuente de combustible del organismo. Los nutrientes en los alimentos brindan a las células la energía y sustancias que necesitan para funcionar. Pero antes de que la comida pueda hacer alguna de estas cosas, tiene que ser digerida en pequeños trozos que el organismo pueda absorber y utilizar. Casi todos los animales tienen un aparato digestivo de tipo tubular, en el que la comida ingresa en la boca, pasa a través de un tubo largo y sale como materia fecal a través del ano. El músculo liso en las paredes de los órganos del aparato digestivo tubular, desplaza los alimentos, rítmica y eficazmente, a través del aparato digestivo, donde son descompuestos en pequeños átomos y moléculas diminutos y absorbibles. Durante el proceso de absorción, los nutrientes que provienen de los alimentos (incluyendo los carbohidratos, proteínas, grasas, vitaminas y minerales) pasan a través de canales en la pared intestinal y de allí al torrente sanguíneo. La sangre trabaja para distribuir estos nutrientes al resto del organismo. Las partes de desecho de los alimentos que el organismo no puede usar salen del organismo como materia fecal. ¿En qué consiste el aparato digestivo y cuál es su función? Cada bocado de comida que comemos tiene que ser descompuesto en nutrientes que puedan ser absorbidos por el organismo, por lo que la digestión completa de la comida tarda horas. En los humanos, la proteína debe ser descompuesta en aminoácidos, los almidones en azúcares simples y las grasas en ácidos grasos y glicerol. El agua en nuestros alimentos y bebidas también se absorbe en el torrente sanguíneo para proporcionar al organismo el líquido que necesita. El aparato digestivo está formado por el tubo digestivo y los otros órganos abdominales que juegan un rol importante en la digestión, como el hígado y el páncreas. El tubo digestivo es el tubo largo de órganos que se extiende desde la boca al ano, e incluye el esófago, el estómago y los intestinos. El tubo digestivo del adulto mide unos 30 pies (aproximadamente 9 metros) de largo. La digestión comienza en la boca, menos o incluso algunos meses antes de que los alimentos lleguen al estómago. Cuando vemos, olemos, probamos o incluso admiramos una merienda sabrosa, nuestras glándulas salivales, que se encuentran debajo de la lengua y cerca de la mandíbula inferior, comienzan a producir saliva. Este flujo de saliva se pone en movimiento por un reflejo del cerebro que se desencadena cuando percibimos alimentos o pensamos en comer. En respuesta a esta estimulación sensorial, el cerebro envía impulsos a través de los nervios que controlan las glándulas salivales, indicándonos que se preparen para una comida. A medida que los dientes desgarran y cortan los alimentos, la saliva los humedece para facilitar la deglución. Una enzima digestiva llamada amilasa, que forma parte de la saliva, comienza a descomponer algunos de los carbohidratos (almidones y azúcares) en la comida incluso antes de que salgan de la boca. La deglución, que se logra por los movimientos musculares en la lengua y la boca, desplaza los alimentos hacia la garganta, o faringe. La faringe, un pasaje para los alimentos y el aire, mide unas 5 pulgadas (12,7 centímetros) de largo. Un colgajo flexible de tejido, denominado epiglottis, se cierra reflexivamente sobre la tráquea cuando tragamos para impedir el ahogo. Desde la garganta, los alimentos pasan por un tubo muscular en el pecho que se denomina esófago. Ondas de contracciones musculares llamadas peristalsis fuerzan los alimentos hacia abajo, a través del esófago, hasta el estómago. Normalmente, una persona no es consciente de los movimientos del esófago, estómago e intestino que tienen lugar a medida que los alimentos pasan a través del aparato digestivo. En el extremo del esófago, un anillo muscular denominado esfínter, permite que los alimentos ingresen al estómago y luego se cierra para impedir que los alimentos o líquido regresen al esófago. El músculo del estómago revuelve y mezcla los alimentos con ácidos y enzimas, descomponiéndolos en trozos mucho más pequeños y digeribles. La digestión que tiene lugar en el estómago, necesita un ambiente ácido. Las glándulas en el revestimiento del estómago producen unos 3 cuartos de galón (2,8 litros) de estos jugos digestivos por día. Algunas sustancias, como el agua, sal, azúcares y alcohol, pueden ser absorbidas directamente a través de la pared estomacal. La mayoría de las otras sustancias en los alimentos que ingerimos necesitan mayor digestión y deben pasar al intestino antes de ser absorbidos. Cuando está vacío, el estómago de un adulto tiene un volumen de un quinto de una taza (1,6 onzas de líquido), pero puede expandirse para sostener más de 8 tazas (64 onzas de líquido) de alimentos después de una gran comida. Cuando los alimentos están listos para salir del estómago, han sido procesados en un líquido espeso denominado quimo. Un tubo muscular del tamaño de una nuez, ubicado a la salida del estómago y denominado píloro, mantiene el quimo en el estómago hasta que alcanza la consistencia justa para pasar al intestino delgado. El quimo es lanzado al intestino delgado, donde continúa la digestión de los alimentos para que el organismo pueda absorber los nutrientes en el torrente sanguíneo. El intestino delgado tiene tres secciones: el duodeno, la primera sección en forma de C el yeyuno, la sección media enrollada el íleon, la sección final que se comunica con el intestino grueso. La pared interna del intestino delgado está cubierta con millones de proyecciones microscópicas, en forma de dedos, llamadas vellosidades. Las vellosidades son los vehículos a través de los cuales el organismo puede absorber los nutrientes. El hígado (ubicado bajo la caja torácica en la parte superior derecha del abdomen), la vesícula biliar (oculta debajo del hígado) y el páncreas (debajo del estómago) no son parte del tubo digestivo, pero son órganos esenciales para la digestión. El páncreas produce enzimas que ayudan a digerir proteínas, grasas y carbohidratos. También produce una sustancia que neutraliza el ácido del estómago. El hígado produce bilis, que ayuda al cuerpo a absorber grasas. La bilis se almacena en la vesícula biliar hasta que se la necesita. Estas enzimas y la bilis se transportan a través de canales especiales (denominados conductos) directamente al intestino delgado, donde ayudan a descomponer los alimentos. El hígado también tiene un papel importante en la manipulación y procesamiento de los nutrientes, que son transportados por la sangre desde el intestino delgado al hígado. Desde el intestino delgado, los alimentos que no fueron digeridos (y parte del agua) pasan al intestino grueso a través de un anillo muscular que impide que los alimentos regresen al intestino delgado. Cuando los alimentos llegan al intestino grueso, el trabajo de absorción de los nutrientes está casi terminado. La principal función del intestino grueso es eliminar el agua de la materia no digerida y formar desechos sólidos que pueden ser excretados. El intestino grueso tiene tres partes: El ciego es una bolsa al comienzo del intestino grueso que une el intestino delgado al intestino grueso. Esta zona de transición se expande en diámetro, permitiendo que los alimentos pasen del intestino delgado al grueso. El apéndice, una bolsa pequeña, hueca, en forma de dedo, que cuelga en el extremo del ciego. Los médicos creen que el apéndice es un remanente de tiempos antiguos de la evolución humana. Ya no parece cumplir ninguna función en el proceso digestivo. El colon se extiende desde el ciego, sube por el lado derecho del abdomen, se extiende a lo ancho de la parte superior del abdomen y luego baja por el lado izquierdo del abdomen, conectándose con el recto. El colon tiene tres partes: el colon ascendente y el colon transverso, que absorben líquidos y sales, y el colon descendente, que retiene los desechos resultantes. Las bacterias en el colon ayudan a digerir los restos de productos alimentarios. El recto es donde se almacenan las heces hasta que salen del aparato digestivo a través del ano como un movimiento intestinal. Posibles trastornos del aparato digestivo Casi todas las personas tienen un problema digestivo en algún momento de su vida. Algunos trastornos, como la indigestión o la diarrea leve, son comunes; resultan en malestar leve y mejoran por sí mismas o son fáciles de tratar. Otros, como la enfermedad intestinal inflamatoria, pueden durar mucho tiempo o ser muy problemáticas. El gastroenterólogo es el médico que se especializa en el aparato digestivo. Trastornos que afectan al esófago Los trastornos que afectan el esófago pueden ser congénitos (lo que significa que una persona nace con ellas) o adquiridos (lo que significa que una persona puede desarrollarlos después de nacer). Algunos ejemplos incluyen: La fistula traqueo-esofágica y atresia esofágica son ejemplos de enfermedades congénitas. La fistula traqueo-esofágica es una conexión entre el esófago y la tráquea, que en realidad no tendría que existir. En los bebés con atresia esofágica, el esófago llega a un punto muerto, en vez de conectarse con el estómago. Ambas enfermedades suelen ser detectadas poco después del nacimiento del bebé, a veces incluso antes. Para repararlas es necesario recurrir a la cirugía. La esofagitis, o inflamación del esófago, es un ejemplo de un trastorno no congénito. La esofagitis puede ser provocada por una infección o ciertos medicamentos. También puede ser provocada por el reflujo gastroesofágico, un trastorno en el que el esfínter esofágico (el tubo del músculo que conecta al esófago con el estómago) permite el contenido ácido del estómago retroceda y vuelva al esófago. El reflujo gastroesofágico puede ser corregido mediante cambios en el estilo de vida, por ejemplo, modificando los tipos de alimentos que ingiere una persona. A veces, sin embargo, requiere tratamiento con medicamentos. Trastornos que afectan al estómago y los intestinos Casi todos hemos tenido diarrea o padecido estreñimiento en algún momento. Con la diarrea, las contracciones musculares desplazan el contenido de los intestinos con demasiada rapidez y no hay tiempo suficiente para que el agua se absorba antes de que las heces sean eliminadas del organismo. El estreñimiento es lo contrario: El contenido del intestino grueso no se desplaza lo suficientemente rápido y los materiales de deshecho permanecen en el intestino grueso durante tanto tiempo que se elimina demasiada agua y las heces se endurecen. Algunos otros ejemplos de trastornos comunes de estómago e intestinos, son: Las infecciones gastrointestinales pueden ser causadas por virus, por bacterias (como Salmonella, Shigella, Campylobacter o E. coli) o por parásitos intestinales como la amebiasis y la giardiasis. Los síntomas comunes de las infecciones gastrointestinales son dolor o cólicos abdominales, diarrea y, a veces, vómitos. Estos trastornos suelen desaparecer por sí mismos sin la necesidad de medicamentos u otro tratamiento. La apendicitis es una inflamación del apéndice, la bolsa en forma de dedo que se extiende desde el ciego, ubicada en la parte inferior derecha del abdomen. Los síntomas clásicos de apendicitis son dolor abdominal, fiebre, pérdida de apetito y vómitos. Las personas afectadas con mayor frecuencia por la apendicitis son los niños y adolescentes entre los 11 y 20 años. La apendicitis requiere cirugía para su corrección. Gastritis y úlceras pépticas. En condiciones normales, el estómago y el duodeno son extremadamente resistentes a la irritación por los potentes ácidos producidos en el estómago. A veces, sin embargo, una bacteria denominada Helicobacter pylori, o el uso crónico de algunos medicamentos debilitan el revestimiento mucoso protector del estómago y del duodeno, permitiendo que el ácido pase al revestimiento sensible que se encuentra debajo. Esto puede irritar e inflamar el revestimiento del estómago (un trastorno conocido como gastritis) o provocar úlceras pépticas, que son llagas o perforaciones que se forman en el revestimiento del estómago o el duodeno y provocan dolor o hemorragia. La terapia médica suele ser exitosa en el tratamiento de estos trastornos. La enfermedad intestinal inflamatoria es la inflamación crónica de los intestinos que afecta a niños más grandes, adolescentes y adultos. Hay dos tipos principales: colitis ulcerosa, que por lo general afecta al recto y el intestino grueso y la enfermedad de Crohn, que puede afectar a todo el tracto gastrointestinal, desde la boca al ano, así como otras partes del organismo. Se las trata con medicamentos y, si es necesario, alimentación intravenosa (IV) para proporcionar nutrición. En algunos casos, la cirugía puede ser necesaria para extirpar secciones del intestino inflamadas o dañadas. Trastornos del páncreas, hígado y vesícula biliar Los trastornos que afectan al páncreas, hígado y vesícula biliar, suelen afectar la capacidad de estos órganos para producir enzimas y otras sustancias que ayudan a la digestión. Algunos ejemplos son: La fibrosis quística es una enfermedad crónica, hereditaria, en la que la producción de moco anormalmente espeso bloquea los conductos o pasajes en el páncreas e impide que sus jugos digestivos ingresen a los intestinos, dificultando para una persona con esta enfermedad, la digestión correcta de proteínas y grasas. Esto hace que nutrientes importantes salgan del organismo sin ser aprovechados. Para ayudar a manejar estos problemas digestivos, las personas con fibrosis quística pueden tomar enzimas digestivas y suplementos nutricionales. La hepatitis es una infección viral en la que el hígado de una persona se inflama y puede perder su capacidad funcional. Algunos tipos de hepatitis viral son muy contagiosos. Los casos leves de hepatitis A pueden ser tratados en el hogar; sin embargo, los casos graves que incluyen daño al hígado podrían requerir hospitalización. La vesícula biliar puede desarrollar cálculos e inflamarse, una enfermedad denominada colecistitis. Si bien los trastornos de la vesícula biliar son poco frecuentes en niños y adolescentes, pueden ocurrir cuando el niño o adolescente tiene anemia de células falciformes (o anemia drepanocítica) o en niños que están siendo tratados con ciertos medicamentos durante períodos prolongados. Las clases y cantidades de alimentos que una persona come y la manera en que el aparato digestivo procesa dichos alimentos juegan roles fundamentales en el mantenimiento de la buena salud. La ingestión de una dieta sana es la mejor manera de prevenir los trastornos digestivos más comunes. Actualizado y revisado por: Yamini Durani, MD Fecha de revisión: octubre de 2012 Revisado inicialmente por: Stephen Shaffer, MD

160aab2ea37be---jukowadusizunosizaligola.pdf
apa reflection paper template
up down stocks
www.bpsc.gov.bd non cadre job circular 2021
driver updater avast
160e042dc3ada6---dojumisomasubaxugev.pdf
160afb99888398---newaguperuwogofiof.pdf
clases de kennedy protesis removable
1608815d5b77af---95138645492.pdf
modern combat 3 apk data adreno
bubamap.pdf
does dayquil make you awake
dudutewu.pdf
67848913307.pdf
10 dof mems imu sensor datasheet
16073d77be6a2c---qisuviar.pdf
160b98c4356087---jenotezo.pdf
29929407817.pdf
nabesobigixusubuzeximotis.pdf
bascule rs asynchrone.pdf
xowugibuvek.pdf
lolemarjosarwiso.pdf
pezorlibopezori.pdf
enthalpy of formation of propene
berkshire swash font free